



Chrysalis nació en julio de 2013, cuando un grupo de padres y madres nos unimos para apoyarnos en la crianza de nuestros hijos e hijas transexuales, ayudar y asesorar a las familias de otros niños y niñas trans, visibilizar nuestra realidad y defender, promover y difundir los derechos de la infancia y adolescencia trans en todos los ámbitos (educativo, sanitario, legal, social, cultural y deportivo).

Consideramos la transexualidad como una muestra más de la diversidad humana, no como una patología y por ello decidimos compartir este camino al que cada día se incorporan nuevas familias que apoyan a sus hijas e hijos.

SI QUIERES SABER MÁS:

Visita el apartado RECURSOS de nuestra web.

<http://chrysalis.org.es/recursos/>



Respetar y acompañar activamente a la infancia y adolescencia trans es una oportunidad para fomentar el respeto y la libertad. La diversidad enriquece a nuestra sociedad. Hagamos que nuestros niños y niñas crezcan felices.



contacto@chrysalis.org.es

www.chrysalis.org.es

TRANSEXUALIDAD: ¿QUÉ ES?

- Cuando un bebé nace se le asigna un sexo dependiendo únicamente de sus genitales, y utilizando como guía las dos combinaciones mayoritarias estadísticamente hablando. Sin embargo, es necesario tener en cuenta la inmensa diversidad del ser humano y saber que existen muchas otras posibilidades, como son las niñas con pene y los niños con vulva. **La identidad sexual reside en el cerebro** y no en los cromosomas o en la configuración de los órganos reproductores.
- Entre los 2 y los 4 años, las personas comenzamos a ser conscientes de nuestra identidad sexual. Los niños y niñas **pueden mostrar de forma espontánea que no se sienten de acuerdo** con el sexo asignado al nacer.
- El **tránsito social** es el tiempo en el que las personas trans se abren al mundo, mostrándose públicamente según su **sexo sentido**. Que se les reconozca por el nombre con el que se identifican, que se les permita vestirse y comportarse de acuerdo a su identidad sexual es indispensable para su bienestar y autoestima.



RECOMENDACIONES

- Para conseguir el bienestar de los niños y niñas trans debemos dejar que se expresen libremente. Nuestra tarea como personas adultas es la de **escuchar y observar**, estar atentas a las señales, sean verbales o no, sin rechazarles ni juzgarles. Y, sobre todo, **evitar corregir sus comportamientos, gustos y/o aficiones**. No podemos mirar hacia otro lado, tendremos que esforzarnos en comprender que saben quiénes son y lo que sienten.
- **Tratarles de forma opuesta a como se sienten es fuente de frustración y sufrimiento**, que se puede manifestar de formas muy diversas: falta de autoestima, depresión, manías, irritabilidad, dificultad para socializar, entre otros. Somatizándolo en algunos casos con dolores de tripa, de cabeza, etc.
- Para el pleno desarrollo de su personalidad necesitan el **amor, la comprensión y el total apoyo** de sus familias y entorno. Hay padres que quieren mucho a sus hijas e hijos, pero no respetan su identidad de género.

SEÑALES

Hay algunos indicios que nos pueden dar pistas:

- Si adopta roles de niña, se coloca fulares en la cabeza a modo de melena, se viste constantemente con ropa femenina, o se disfraza de princesa y hada, puede estar diciendo que es una niña
- Si adopta roles de niño, se resiste a que le vistan con faldas o vestidos, es incapaz de llevar diademas, coletas o cualquier accesorio femenino., puede estar diciendo que es un niño.
- Hay niños y niñas que se identifican con nombres del sexo opuesto al asignado, y que piden que se dirijan a ellos y a ellas de ese modo.

Naturalmente, siempre hay que tener en consideración que todas las personas somos diferentes y por lo tanto, no hay dos formas iguales de vivir y mostrar la propia identidad.

